

# El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15

y últimos de cada mes.

## Hay que protestar

El proyecto de ley del señor García Alix, relativo á coaligaciones y huelgas, no debe prosperar, y para ello deben protestar todas las sociedades de resistencia, porque á ellas compete tan absurdo y reaccionario proyecto.

Ya otros ministros han querido llevar á la práctica medidas de igual índole y no han prosperado, porque los obreros con sus mitins de protesta, unos y otros con sus acuerdos en el seno de sus respectivas sociedades se han opuesto, y lo han conseguido, á que los servidores del capital coarten la libertad que tienen los trabajadores á ejercer el derecho de oponerse, mediante la única arma que tenemos, la huelga contra la soberbia de burgueses sin entrañas y de un capital avaro que todo lo sacrifica á los intereses de la *caja*.

A protestar, pues, si no es dable en reuniones públicas dentro de las colectividades, y á mandar á Madrid nuestras protestas, para que unidas á la de los demás obreros socialistas de España, hagamos peso en el ánimo de ministros que se echan fuera del movimiento progresivo de las ideas y de nuestros derechos en defensa de nuestros intereses, y más que á ellos, servidores del capital, á éste, que sin el poder de los brazos, sin el sudor del obrero, sin la explotación de que es víctima éste, nada sería ni nada podría *mover*.

La caridad pública no resuelve el problema de la miseria. Es un paliativo generoso, una limosna colectiva que remedia el mal momentánea y parcialmente de un modo incompleto; pero el mal continúa y el problema se queda sin resolver. Una prueba evidente es el miedo

universal de las clases poderosas.

La revolución llamó á los trabajadores al *derecho*, y como lo tienen á la vida, reclaman el *hecho* de la subsistencia. Trabajan y producen cubiertos con el sudor de todas las injusticias sociales, y por lo tanto, exigen un puesto en el banquete de la humanidad.

Los intereses creados y el egoísmo de las clases y de los gobiernos, le ofrecen tenaz resistencia, y ellos se agrupan en la asociación y se preparan para una lucha formidable, caiga lo que caiga y cueste lo que cueste, porque *vivir* es ley suprema del ser humano.

El cumplimiento de las leyes que rigen el progreso no pueden dejar de cumplirse; las clases obreras tienen una aspiración de justicia, y ésta se cumple siempre. Los trabajadores triunfarán, si no es ahora, será luego, pero triunfarán; y cuando llegue el momento, serán mayores las represalias, según hayan sido más crueles y prolongadas las represiones. ¡No dejemos á nuestros hijos esta herencia maldita! Resolvamos la cuestión; tócanos á nosotros esta renovación peligrosa. Estudiemos la organización de los intereses humanos, para cambiarla de manera que á todos lleguen los productos de la tierra, los dones de la Providencia.

Así habrá paz, concordia, amor, fraternidad, que antes que fuera el pensamiento del hombre, era el pensamiento de Dios. Fraternidad, que es amor en religión, libertad en política, solidaridad en el mundo!

JOSÉ M.<sup>a</sup> RIOSECO.

(De *Album Artístico Literario*.)

## ¡Adelante!

Sí; esta es la palabra que siempre debemos emplear los obreros que aspiran por su emancipación económica y educativa.

Sí; todos los obreros al moverse en la vida pública dan señal elocuentísima de ese movimiento regenera-

dor que hace largos años se nota en todas las regiones de España y demás países de Europa y América y que no es otra cosa que la aspiración que tiene la sociedad contemporánea de constituirse conforme á un superior concepto que de sí misma alcanza y de hacer prevalecer en todos los órdenes y relaciones de la vida, las leyes de su ser sobre las leyes que le contrarían y en algún modo le mutilan y le niegan.

Es muy digno de consideración y estudio, para todos los hombres pensadores, este espíritu de oposición y de rebeldía en que el trabajo se halla respecto del capital.

Se necesita que el pueblo sienta más de lleno que en otros tiempos las inspiraciones de la conciencia; que tenga claro presentimiento de que las injusticias sociales de que es víctima no son principios que han de regir eternamente los pueblos; se necesita que la idea del progreso y un cierto sentido crítico, hayan penetrado hondamente en su espíritu para que él ponga en tela de juicio nada menos que todo el antiguo organismo político y social, para que juzgue y condene de un modo irreflexivo, pero también inapelable; las leyes, las instituciones bajo que vivían y sufrían nuestros antepasados sin murmurar.

R.

## Aclaraciones

No ha faltado quien critique el que haya sido dado de baja de la Agrupación, el compañero Presidente de la Sociedad de Viticultores, Francisco Figueroa. Quien tal critique, es por que desconoce el modo de ser del Partido Socialista, á donde no solamente se excluyen á los afiliados; cuando cometen faltas para ello, sino también á las Agrupaciones que quieran sostener en su seno algún individuo que debe de estar fuera del Partido, por faltas, desde luego.

Hechas estas advertencias de



nuestros estatutos, debemos hacer algunas manifestaciones sobre el compañero Figueroa, quien desde hace cincuenta años ha venido luchando siempre en la brecha, primero como republicano y después en el movimiento obrero.

Su conducta intachable, respetado y querido de todos; pero es el caso que llegan las últimas elecciones municipales y se le obliga por el Ayuntamiento (aprovechando el que Figueroa fué concejal con la república) á que se presente candidato ministerial para los efectos de la intervención de mesas.

El comité local, con arreglo á lo acordado, da de baja al citado compañero, como dió á dos afiliados más, por otros conceptos, bajas las tres que ratifica la asamblea.

Ahora bien; ¿por qué se llega á estos extremos? ¿por qué no se respeta la libertad de conciencia? ¿por qué no se ha tenido en cuenta las ideas que nuestro compañero Figueroa ha sustentado toda su vida para respetarle sin ejercer coacción sobre él y dejarle en su completa acción y votara á favor de los ideales que profesa? ¿Para eso se han disipado tantas vidas? ¿para eso se ha derramado tanta sangre? ¿para eso se han escrito tantas leyes democráticas conseguidas por el pueblo á fuerza de víctimas que se han sacrificado entre leyes injustas y de privilegio? ¿Para ese viaje no se necesitan alforjas!

Pues nunca el Ayuntamiento como patrón, debió de comprometer á Figueroa como su operario; teniendo en cuenta sus años, sus achaques, su soledad y lo que es más sagrado aún: sus ideas.

No sabemos si con estas manifestaciones, haremos algún perjuicio á nuestro compañero, pero nuestro deber nos obliga á llevar las cosas á este extremo y nuestras convicciones son más que los convencionalismos.

CRUZ.

## Realidad

Comprendiendo que precisa moralizar una parte de la clase obrera, me propongo exponer mi criterio respecto al desenvolvimiento social, relativo á la emancipación de la misma, que tanto necesita equilibrar sus medios de subsistencia, con los medios de retribución, hoy tan escasos, que no le permiten cubrir sus más perentorias necesidades.

Hay que empezar por que el tra-

bajador vaya moralizando sus costumbres económicas, empezando por no malgastar en vicios y en tabernas, lo poco que gana, que bien administrado podía cubrirle sus más precisas obligaciones, que con sus vicios dejan abandonadas; con su conducta incorrecta, se hacen acreedores á que los que los explotan, los miren como esclavos por dar ellos el ejemplo de abandonar su familia y tratarla como á tales.

Dá lástima ver á muchos padres de familia, que cobran el jornal de la semana y sin pensar en los seres queridos que le esperan para poder alimentarse, se estacionan en las tabernas y gastan hasta el último céntimo ó una gran parte del jornal, que tanta falta le hace á sus hijos; estos obreros, que por desgracia hay muchos (y muchos de ellos quieren ser redentores), son más tiranos y más sin conciencia que el más tirano de los patronos ó burgueses, porque á estos, no les liga con sus trabajadores ningún afecto de familia y no es tan inicuo el abuso, como el del padre, que por disfrutar los goces torpes de la embriaguez, dejan á sus hijos faltos de alimentos y de abrigo.

¿Qué derecho puede reclamar el que no sabe cumplir con los deberes más sagrados?

Mientras el obrero no se moralice, no podrá alcanzar más que á medias las aspiraciones justas que persigue. No es el burgués solamente el culpable de la explotación que ejerce en la clase trabajadora; hay muchos trabajadores que sin conciencia de sus deberes ni de sus derechos, se prestan gustosos á la explotación y hacen á sus compañeros concientes una guerra mucho más encarnizada que los mismos burgueses.

Esos obreros autómatas, son la rémora del progreso social; labran sus cadenas y la de sus compañeros, sin tener en cuenta que mañana sus hijos les maldecirán como á verdugos en vez de bendecirlos como á redentores.

¡Abrid los ojos, desgraciados! Desembotar vuestros sentimientos del vicio y el servilismo que les embrutece y haceos dignos de figurar en la sociedad como hombre, no como cosa.

Uníos con vuestros compañeros que luchan sin descanso por conseguir el bien general.

Uníos á ellos, que siendo todos uno, llegaréis á la cumbre de vuestras aspiraciones.

UN ESPIRITU.

## Para la "Revista Portuense"

Prometimos hablar sobre el consejo que nos daba la *Revista* acerca del Diccionario de la Academia, y en efecto, buscamos la palabra «proclama», que es á la que se refería dicho colega y por nosotros entrecomada en número anterior, y nos dice sobre ella:—«Notificación pública.—Alocución hecha por algún magistrado ó jefe.—Publicación solemne de algún bando ó ley.—Alabanza pública y común.»

Bueno; pues nuestro trabajo titulado *A la lucha* y escrito en nuestra publicación y firmado con un pseudónimo, creímos que no tendría carácter de *proclama* en el sentido que la *Revista* lo manifestó y que no hubiera dado lugar á esta polémica, si no hubiera manifestado que tenía «un final verdaderamente amenazador», las palabras *viva el socialismo revolucionario!* y por lo que más tarde aseguró haciendo una delación de la «proclama». (!)

Si lo que el Diccionario dice respecto á ella *vale*, el trabajo ó artículo firmado, por un individuo ó como el nuestro, con un pseudónimo, aunque vaya en *forma* de alocución, no es tal «proclama» para llamar la atención del público y después á una autoridad, porque envolvía «amenazas», esto es, que como no tenía carácter de bando ni lo firmaba ningún jefe, ni comisión ni comité alguno, sino simplemente un pseudónimo, como trabajo de un individuo, pues seguimos creyendo que tal trabajo, llamado por la *Revista* «proclama» con deliberado propósito ó por otra cosa, no tenía nada de particular y de aquí creer al mismo tiempo una necesidad de recomendar el Diccionario de la Academia, el cual libro nos dice también que «envanecido» es lo mismo que *vano, orgulloso ó soberbio*, y por lo que vimos, un insulto.

¿Está convencida la *Revista* con lo que exponemos aunque sea en forma «incorrecta ó descortés»?...

Nosotros que no podemos darnos de sí, sostenemos lo que dijimos en un principio y ahora, en contestación al suelto que nos dedica en su número 3.930 titulado *Para que conste*, hemos de decirle, que sus «comentarios humorísticos», notiene nada que ver con lo que nosotros sosteníamos, por cuanto ni socialistas ni sociétarios, dieron lugar á incidentes cómicos en las elecciones, para ellos y que no he-



mos «aventurado» juicio, porque aquí no se trata de los «obreros socialistas ó no, que habiendo expuesto pretensiones respetables en la *Revista* ésta las ha acogido», porque en esto no ha hecho más que ejercer justicia é imparcialidad, por considerarse el colega, órgano de la opinión. No; aquí se trata de EL SUDOR, que es el que dió lugar á que la *Revista* se «alarmase» y sintió que el Sr. Fiscal no tachase con el lápiz rojo la «proclama». (!)

Sí; aquí se trata de nuestra publicación, pues si en la *Revista* no ha entrado ningún «cálculo mezquino, para con los obreros que ha acogido sus pretensiones respetables», ha entrado por lo menos con EL SUDOR un interés de *caja* y vaya un detalle por si la *Revista* quiere contestar.

Mientras se confeccionó EL SUDOR en sus talleres ¿porqué dejó que pasara por *cunero*?

No vá más, porque con este detalle es lo bastante, y EL SUDOR, como cualquiera otra publicación, también respeta los «propósitos honrados de los hombres», pero ha visto que con él no se ha hecho lo mismo y si ha dado lugar á una «decepción», que «lamenta» la *Revista*, lo sentimos, pero *conste* también, que si nosotros estamos «envanecidos». la *Revista* ha estado despechada.

## Una pregunta

¿En qué piensas buen anciano que así te oprimes las sienas y de haber llorado tienes huellas en tu rostro sano? Tu poco cabello cano dice claro á mi medida que ha sido larga tu vida, de ella tendrás experiencia dime pues, lo que es conciencia, si existe ó si está perdida.

## Una respuesta

Me he llegado á persuadir, con mi pensar tan profundo, que venimos á este mundo á padecer y sufrir; para querer combatir todos los seres humanos, los padres, madres y hermanos, uno mata, otro sentencia, porque no ven más conciencia que el vil oro entre sus manos.

S<sup>a</sup> C<sup>i</sup> N<sup>o</sup>

## Refrescando la memoria

Siendo muchos los individuos que se presentan en este Centro, como transeuntes, sin los requisitos que como societarios deben traer para los efectos de socorros, llamamos la atención, ó refrescamos la memoria, sobre lo que ya en otra ocasión y en el periódico *El Martillo* de Jerez, dijimos y que por acuerdo de cinco sociedades, se acordó lo siguiente:

«1.º Para que un transeunte sea socorrido, deberá de traer su libreta y un documento firmado por el presidente de la sociedad que proceda, con el porqué de ausentarse. Este documento, traerá el sello de la sociedad.

2.º Cuando haya de ser socorrido algún compañero, lo será hasta la localidad más próxima de su tránsito en que haya sociedades obreras, y *nada más*.

## DE INTERÉS

La Agrupación socialista de nuestra localidad, solicita de sus afiliados, la concurrencia de todos á la próxima asamblea del martes 22, por tratarse de elección del nuevo comité y otros asuntos de importancia.

## EL ANDAMIO

Sobre el tablón, sustento de su vida y amenaza perpétua de su muerte, la blusa por el aire sacudida igual que su existencia por la suerte, el albañil emprende su faena y alegre, joven, con el alma llena de esperanzas y amor suda y se afana, entonando un cantar que al cielo sube envuelto en una nube, de cal, que dora el sol de la mañana.

Un día y otro, desde aquellos años que son tan cortos y huyen tan de prisa en que no tienen voz los desengaños y en que saben las lágrimas á risa, fué aquel tablón su anbelo más querido. El aprendiz que á él sube, ya ha vencido, ya es un hombre de obrero consagrado. Allí el bautismo del trabajo se halla, como está el del soldado en el sangriento honor de la batalla.

Hasta él llega por fin; á él reunido su historia entera se halla; aquel madero es toda su fortuna, el compañero, constante de las luchas de su vida, firme sobre él, prosigue su tarea; la blanca blusa en el espacio ondea; tras de un combate formidable y duro cede el tapial del músculo al empuje, y oscilando en el muro, el hombre canta y el tablado cruje.

Canta, pero tal vez en sus canciones hay vibraciones de clarín de guerra, ecos sordos de ahogadas maldiciones contra los poderosos de la tierra.

Tal vez, al contemplar desde la altura de aquella tabla rota é insegura, la multitud que goza y se divierte, siente brotar del fondo de su pecho apetitos de muerte

Y oleadas de rabia y de despecho Tal vez llegue á pensar que, en la morada donde dejó pedazos de su vida, por él piedra tras piedra levantada, por él golpe tras golpe construida, habitará el burgués, el caballero que tiene por insulto y por ultraje el que roce la blusa del obrero el satinado paño de su traje.

Tal vez lo piense, y al pensarlo, cante haciendo del cantar grito de guerra, y queriendo decir con arrogante voz á los poderosos de la tierra:

Desde esta humilde tabla os desafío; miradme bien, vuestro edificio es mío; mío desde el remate hasta la planta, mío por que mi mano lo construye, y esta mano es la mano que levanta, pero es también la mano que destruye.

JOAQUIN DICENTA.

(Del Obrero de Jaen.)

## La barra del Guadalete

Con este título escribe la *Revista Portuense* un artículo manifestando los episodios marítimos ocurridos en la tarde del día 12, á consecuencia del fuerte temporal que hubo en esta población y que debido á grandes esfuerzos humanos pudieron salvarse infinidad de asalariados y dos barcos de parejas y un falucho, todos de la matrícula de este puerto.

El mal estado de la barra por un lado, como hace tiempo se viene repitiendo, y por otro, el estar cortado el río y su corriente por la presa de la sociedad *Azucarera Jerezana*, parece ser, principalmente esto último, que la barra se halle en pésimas condiciones para poder arribar los barcos y hallar siempre refugio sin peligro á perderse; y hé aquí, se puede decir, que para que los *amos*, ó los armadores, se muevan, como piensan moverse ahora, haya sido preciso que hayan estado expuesto á ahogarse una porción de seres, porque el mal estado de la barra y la presa de la *Azucarera* no lo han visto hasta el día 12, día de ansiedad y de llanto en el barrio de *Gía* por todas las familias de los infelices que van á la mar.

De manera, que una empresa, siempre su Magestad la empresa, tiene por conveniencia de ella en peligro las vidas de los que van y vienen á Cádiz, de todos los que viven del mar y no hay armadores, ni marineros, ni prensa que proteste ó haya protestado cuando se hizo esa concesión y que debían de haberse previsto lo que en la tarde



del 12 hubo en las mismas *puertas de casa*.

Hé aquí un asunto que nos recuerda lo que el Sr. Gurri, comandante del puesto dijo, ó hizo ver al Sr. Viesca y «nuestro Diputado», cuando la *fiesta* en la *Trocha*; esto es, que el río y la barra están en muy mal estado y precisa hacer *algo* sobre este particular, de lo cual nos ocuparemos en otros números, como ya lo hemos hecho otras veces.

EL CANGREJO.

## CRÓNICA

«La energía española no acierta á valorizar su propia naturaleza. Estamos en un país rico en cielo, suelo y subsuelo, y las gentes andan pobres.»

Grandmontagne, señalando con hermosa crudeza la ineptitud del capitalismo español, ha venido á reforzar cuanto los socialistas repetimos en nuestros folletos, periódicos y mitins.

Sí, las clases privilegiadas muy lejos de modernizarse, aférranse furiosamente al pasado muerto, al achacoso espíritu de un sectarismo pendenciero y suicida.

Apenas una región como Vizcaya levanta cabeza, viene Dios, el Dios jesuíta, y lo echa todo á rodar; viene una burguesía ineducada, falta de iniciativas, carente de energías, desconocedora de su misión social, y aviva el fuego latente de la discordia de clase, suple su acefalía con un orgullo feudal de caballero sin tacha, encarna su alma enteca en las listas negras, las de los que más se significan en pro del robustecimiento físico y moral del proletariado: olvida su papel de fecundizar por el de esclavizar; pretende, en fin, estirar los pies más de lo que dan de sí las sábanas obreras.

Del otro lado del charco, de la Argentina llega un escritor notable, y dirige á la burguesía hispana una reprimenda en toda regla, con esa llaneza del hombre sin prejuicios ni religiosos ni patrióticos que tan poco encaja en esta gente rezadora que cual pindonga de entre telones págase solo de retóricas baraterías; fiscaliza la barbarie de la vida peninsular con esa plasticidad realista que choca tempestuosamente con una atmósfera social de seres hinoptizados por la adulación, sofocadora de espíritus libres, donde la hipocresía constituye la

galantería, y el piropo vulgar etiquetero y vacío, sobre inexcusable es muestra de elegancia en el decir; donde las reverencias, arrodilleos y demás ejercicios gimnásticos pasan por virtudes; donde el ridículo acto de ceder la acera á una señorita, pongo por caso, es alta prueba de distinción y cortesía.

Y—esto es lógico,—el Sr. Grandmontagne que en sus dos batalladas conferencias ha corregido el rumbo económico español de las perturbaciones que le desvían del progreso, ha tenido que ponerse frente á frente de los elementos conservadores y reaccionarios, fustigándolos gallardamente y acusándolos de párvulos ignorantonos, esclavos de un dogmatismo en agonía.

Sañuda, implacable ha sido la respuesta de éstos. De todos lados de la vieja España ha surgido un griterío mujeril de patriotismo canijo y lloricón.—¡Que se le expulse!—dice un diario católico de Vizcaya.—¡Que se le expulse!—repite un conde cretino en el Senado.

Amigo Grandmontagne:  
¡Nadie es profeta en su país!

TOMÁS MEABE.

## ARAÑAZOS

¿Que es raro? ¿Quíá!

En nuestro pueblo no hay nada raro; á excepción de muchísimos, que poniéndose la Ley por montera y de nuestras Autoridades que si bien sirven para *dejar pasar*, no sirven para imponerse á cuatro zánganos que hacen lo que les viene en gana.

Vamos á pruebas:

En nuestro número 24, correspondiente al 31 de Marzo próximo pasado, llamábamos la atención de nuestras autoridades para que evitaran que desde el «Muelle del Pescado» dispararan tiros á las «gaviotas», más, siendo un empleado del Estado el que en tal falta incurria. Si nuestra observación sirvió ó no, la han visto muchos; pues no volvimos á ver al sugeto hacer uso de su escopeta porque hubo un Superior.

Hoy no ven tampoco la Ley muchos, ya sea por falta de vista ó porque le estorbe lo negro; pero es lo cierto, que desde el «Cuarto de los Saboneses» se disparan casi diariamente diez ó doce tiros, cuyos perdigones caen sobre los infelices que se encuentran pescando en medio del río, por no haber tenido la buena idea de ser .. concejal

Esto de tener la «autoridad en casa» es muy útil; así se cometen muchos atropellos y .. nadie se entera.

Veremos si hay quien evite este abuso; de lo contrario, seguiremos *cantando*.

\* \*

Quizás por ser bastante agradecidos no se mezclen *nuestros* papás en los asuntos que á todos interesa

Durante el periodo electoral tuvimos que comer el pan falto de peso y de mala calidad; lo mismo sucedía con el pescado ó las espinas que es lo que nosotros podemos comprar, y así sucesivamente nos hubimos de aguantar á la fuerza, porque por desgracia no hay aquí una autoridad que tenga... energía.

Pasaron las elecciones; entrarán en la casa «dos obreros» y... aquí estamos los portuenses encueros, desmayados y comiendo cuando se puede lo que buenamente nos quieren dejar en la Pescadería, á pesar de tener allí «hijos del Pueblo» ó defensores de sus particulares intereses.

¡Cuánta mentira!

Esto que dejamos expuesto se prueba con el *adelanto* que tenemos: Se deja que los Panaderos den ¡hasta 850 gramos! de pan en vez de *mil*; se deja que los Pescaderos vendan el pescado podrido, malo, caro y falto; que los Carniceros hagan lo mismo; que los Cabreros ó Vaqueros vendan agua por leche y... muchas iniquidades que se cometen sin perjuicio de cobrar para la Hacienda todo lo que se pueda... aunque en el pueblo no haya reforma.

\* \*

¡Aún hay clases!

Ya los paseos se han, ó lo han convertido, en cómodas carreteras algunos señoritos forasteros y de casa, de esos que son aficionados al *automovilismo*: lo mismo el Vergel que el Parque, que otras plazas más, sirven no ya para ir paseando des-cuidado, sino para ser atropellado por un automóvil

Nosotros sabemos que eso no es permitido en ninguna parte, como también sabemos que no hay un guardia siquiera que se haya acercado siquiera á prohibir que pasen por esos sitios

Verdad que para *esos* señores no hay autoridades.

\* \*

Tres personas distintas y un solo partido conservador ha sido el que hemos padecido y padecemos los españoles: Silvela, Villaverde, y ahora Máura.

En Gobernación tenemos al Sr. Sánchez Guerra, que de seguro habrá mandado cargar los maúses por si hay alguna huelga ó manifestación.

Con otro ministerio más de esta clase... *abur* Perico; si es que no queremos morirnos de... vergüenza.

\* \*

Veán los explotados cómo no es posible que la Compañía de ferrocarriles del Norte, que despide á todo empleado que no está asociado, podrá darles lo que pidan cuando llegue la hora de reclamar aumento de sueldos.

«Desde 1.º de año á fines de Noviembre los ferrocarriles del Norte han obtenido un aumento sobre la recaudación de 1902 de un millón 804.797 pesetejas. La del Mediodía,—¡pobrecita!—un millón 210.530 pesetas de mejora en los productos de recaudación.

Ya ven, ya ven los obreros cómo no es posible que con esos millonajes, que apenas es nada, tengan los pobrecitos accionistas para fumar.

EL GATO.